

Un jurista para la  
SCJN: Arturo Zaldívar  
Lelo de Larrea

GENARO GÓNGORA PIMENTEL

## Un jurista para la SCJN: Arturo Zaldívar Lelo de Larrea

GENARO GÓNGORA PIMENTEL

**T**uve el placer de que Arturo fuera mi alumno en la división de posgrado en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Fue, sin duda, el alumno más inteligente y destacado que he tenido nunca: conocedor como pocos de la materia de amparo, que era el curso que impartía; con una enorme facilidad para redactar escritos jurídicos; articulado y dotado orador.

Para presentar la primera edición de mi libro *Introducción al estudio del juicio de amparo*, le pedí al joven Arturo Zaldívar que me hiciera la presentación. Recuerdo que me contestó: "Con mucho gusto, maestro, pero yo no tengo ninguna influencia, por qué no elige usted mejor a alguien famoso", y le dije: "no, estoy haciendo futurismo, Arturo"; tiempo después, lo consideré en el prólogo del libro mencionado como "el mejor alumno de mi clase".

Ha tenido para mí detalles verdaderamente conmovedores. En una entrevista que le hicieron en la revista *Siempre* afirmó: "Se dice que el maestro Góngora no tiene hijos... sí los tiene, somos todos sus alum-

nos". Supe que en la Escuela Libre de Derecho sustituyó en la clase de amparo a don Juven- tino Castro y Castro, y desde entonces le ha dado lustre ha- ciendo cátedra.

Durante la presidencia de la Suprema Corte de Justicia de la Nación que me tocó dirigir, pro- puse y fue aprobado por el tribu- nal pleno que formara parte de la comisión de destacados juristas que habría de redactar el proyec- to de nueva ley de amparo, lo

que hizo con gran inteligencia y dedicación. Poco después, pre- sentó su examen doctoral con ese tema de la "Nueva ley de am- paro". Su tesis doctoral fue pu- blicada y le ha dado bien mereci- da fama nacional.

No me cabe la menor duda de que, vistos sus antecedentes académicos y su extraordinario desempeño como abogado liti- gante, será un muy destacado ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación y habrá de escribir páginas gloriosas para este alto tribunal.

De entre las excelentes ter- nas que mandó el Presidente de la República al Senado, mi can- didato indiscutible para el sitial de ministro de la Suprema Cor- te de Justicia de la Nación es el doctor Arturo Zaldívar Lelo de Larrea, cuya filosofía judicial conozco y comparto.

Texto del 27 de noviembre de 2009.

